

## Latinoamérica y su laberinto económico

---

FEDERICO LARSEN :: 08/08/2014

Los fondos buitres pueden estar ligados no sólo a una agenda de desestabilización en América Latina sino a una guerra financiera entre distintas facciones de las élites

En medio del debate desatado por las negociaciones con los fondos buitres, el programa internacional de Radionauta FM, L'Ombelico del Mondo, dialogó con el economista Pedro Páez Pérez, superintendente de Control del Poder del Mercado de Ecuador, y principal pensador de la Nueva Estructura Financiera Latinoamericana.

El debate en torno al pago a los fondos buitres en Argentina ha generado una gran cantidad de opiniones en torno al marco de las finanzas a nivel global en el que se da ese hecho. La cesión de soberanía jurídica y la inclusión subordinada de los países latinoamericanos al mercado global, consagrados en la letra chica de este tipo de transacciones, son hoy -junto con la legitimidad de las deudas externas- el principal foco de discusión para quienes proponen alternativas al actual sistema económico. Y en este contexto es que reflotan viejas propuestas.

A partir de la asunción del presidente ecuatoriano Rafael Correa en 2007, en ese país se empezó a trabajar con un equipo de economistas que lograron cambiar profundamente la estructura económica de ese país. Pedro Páez Pérez, era en ese momento director de la Comisión Técnica Presidencial del Ecuador para la Nueva Arquitectura Financiera. Hoy es uno de los más lúcidos economistas del continente y uno de los ideadores de la propuesta que intenta revertir el modo de entender la economía también a nivel de América Latina.

“La pertinencia de la propuesta ecuatoriana se ve a todas luces ahora”, explicó en diálogo con L'Ombelico del Mondo, programa internacional de Radionauta FM. “Creo que es indispensable poner todas las fuerzas para abrir ese debate. Los economistas, inclusive los heterodoxos, tenemos la responsabilidad de aportar con soluciones concretas a los problemas de nuestros pueblos y sobre todo defender los procesos democráticos y sociales que se están dando en contra de las agendas de desestabilización que combinan elementos financieros macro económicos y políticos para provocar la ruptura de los avances en las conquistas sociales que se están logrando”, dijo.

Por otra parte, refiriéndose a la actualidad agregó que “si se ven con cuidado los acontecimientos de los últimos dos o tres meses, puede leerse con mucha claridad la trascendencia estratégica que tiene la constitución inmediata de los tres pilares que hemos venido defendiendo”. Allí enumeró algunas de ellas como: un banco de desarrollo “de nuevo tipo”, que incluya la utilización de monedas nacionales; una red financiera con un fondo de estabilización “alternativo al FMI y al sistema global de reservas de la liquidez de la transaccionalidad que tiene el dolar”; y finalmente la disputa del concepto mismo de moneda, “sobre la base del fortalecimiento de los intercambios basados en el trabajo de la gente, a través de los sistemas de compensación de pagos como el Sistema Unitario de Compensación”.

Para el economista el “ejemplo” que están dando los BRICS, “muestra clarísimamente que este tipo de cosas son la respuesta adecuada para poder defendernos, y ni siquiera de los Estados nación de los países imperiales, sino de de lo que está llevando al abismo a esos propios países y sus élites. Esa es la descomposición de la política global en la que el sistema se ha embarcado”.

Sin embargo Páez Péres, que hoy se desempeña como superintendente de Control del Poder del Mercado del Ecuador, admite que algunos de los pasos ya se han concretado. “No solamente se ha avanzado de manera muy lenta, sino que lo poco que se ha avanzado corre el riesgo de ser secuestrado y desnaturalizado para convertir por ejemplo al Banco del Sur en una réplica caricaturesca del Banco Interamericano de Desarrollo”, puntualizó al respecto.

“Si se obliga al Banco del Sur a funcionar con dólares el músculo financiero va a ser insignificante pero además va a apretar las mismas tuercas del mismo sistema que está llamado a criticar. Lo mismo pasó con el Banco de los BRICS”, explicó. La iniciativa original inspirada en los fundamentos teóricos discutidos en torno a la nueva arquitectura financiera latinoamericana, lanzados en el comunicado de los BRICS de marzo de 2012, “planteaba un gran banco de desarrollo con un capital social de 250.000 millones de dólares contribuidos por igual en monedas nacionales”.